

## **Entorno institucional de los juegos tradicionales de adultos y salud social**

*Guy Jaouen, presidente de la AEJDT*

### **Resumen:**

El desarrollo del tiempo libre en la revolución industrial poco a poco ha ayudado a construir un sistema deportivo en línea con el entorno social, orientado cada vez más hacia el elitismo y la industria del deporte, un modelo copiado del sistema de gestión de las empresas. Este proceso se ha ido instalando en detrimento de una forma de democracia participativa en la cual los agentes locales tenían plena responsabilidad sobre su ocio, incluida la práctica de los juegos tradicionales. El entorno original y el uso de los valores han perdido crédito, siendo más tarde relegados a un segundo plano, como imágenes de un mundo con valores anticuados.

La presentación del deporte moderno como un proceso irreversible de progreso de la civilización ha permitido que los diferentes grupos de presión se hayan instalado en aquellos puestos importantes en la toma de decisión a nivel mundial. Esta plataforma ha sido utilizada para instalar un sistema institucional en el cual no tienen lugar las actividades incompatibles con las nuevas normativas, por ejemplo los juegos tradicionales y culturales. Así se ha ido forjando la retórica del mito del deporte en los grandes gobiernos y en el público, mediante el uso de las emociones que ofrecen los grandes acontecimientos deportivos, asociados a la mitología antigua y a una profunda necesidad espiritual, mezcla de comunión y de identificación colectiva.

Uno de los procedimientos utilizados para reducir el impacto social de los juegos tradicionales es su infantilización, como un proceso neo-colonial de aculturación, que tiene como efecto secundario la destrucción de la “solidaridad mecánica” y la creación de patologías sociales que pueden llegar a ser profundas. De hecho, el mercado que maniobra hoy en la industria del deporte tiende a eliminar todos los obstáculos, que puedan impedir la racionalización y el control de la economía, causados por la actividad física y el deporte. El deporte comercial no es sólo un mero entretenimiento, sino que es el resultado de una elección civilizada. Pero sólo a través de la democracia entre las naciones, a nivel mundial, concediendo más poder a la sociedad civil es como la sociedad podrá expresar el más fundamental de los derechos: la diversidad cultural, mejorando así la salud social.

**Palabras clave:** aculturación, democracia, solidaridad mecánica, infantilización, salud social.



El desarrollo del tiempo libre ha sido un hecho realmente importante para los ciudadanos desde el inicio de las sociedades industrializadas modernas, especialmente después del siglo XIX. Este nuevo “espacio-tiempo” ha provocado cambios en el entorno sociocultural, con sociedades altamente urbanizadas, al mismo tiempo que desconectadas del entorno original de los juegos deportivos. Dichos juegos han encontrado siempre su lugar en zonas cargadas de valores simbólicos con significado para todos (fiestas religiosas y reuniones festivas relacionadas con el calendario laboral agrícola) y más recientemente en el entorno próximo al lugar de trabajo en las zonas urbanas. Esta situación ha creado una “mecánica de solidaridad”, tal y como lo define Durkheim<sup>1</sup>, así como diversas formas de contrato social que crean estrechos vínculos en el grupo. El mundo del trabajo, los artesanos y campesinos, es decir, la mayoría de la sociedad civil, organizaban sus juegos en el entorno de su lugar de trabajo, con un terreno y un material preparados por ellos mismos. En toda Europa occidental, ha sido por lo general en las competiciones a nivel local, en los festivales y en los días de fiesta cuando los jugadores han podido participar en las distintas modalidades lúdicas.

Por otro lado, la sociedad industrial se caracteriza por su deseo de aprovechar al máximo los medios de producción para aumentar los beneficios, por la imposición de la centralización en la toma de decisiones, con su correspondiente pirámide de poder, por la distribución de objetos estandarizados así como por la racionalización de las tareas. Naturalmente, estos conceptos se han trasladado a la construcción de las instituciones encargadas de la gestión del deporte y a las federaciones nacionales. Así nos encontramos con el lema olímpico “más alto, más fuerte, más rápido”, lema que está en consonancia con la sociedad industrial elitista y productivista. La focalización de los medios de comunicación en la obtención de los resultados, medidos en centímetros, kilogramos o segundos, así como las estadísticas en términos de registro de récords, van en la misma dirección. La actividad social denominada deporte ha ido forjándose un lugar en el tiempo de asueto. Hoy en día el fenómeno deportivo no es un mero entretenimiento, sino un hecho universal de la civilización, desde el punto de vista económico, social y político, aunque su imagen exterior puede parecer a veces una forma simplificada del funcionamiento social. El COI es la organización mundial que reúne a más países, seguida por la FIFA, por delante incluso de la ONU. Detrás de este modelo de deporte afloran distintos problemas y desafíos.

Si echamos la vista atrás hacia el pasado, hace ciento cincuenta años, en los dos grandes imperios coloniales de Europa occidental, Francia e Inglaterra, lo común para los trabajadores eran jornadas laborales de doce a catorce horas, una duración incluso más elevada que en siglos anteriores. En los Estados Unidos, tercer país en el renacimiento de los Juegos Olímpicos modernos de 1896<sup>2</sup>, la semana de trabajo, también pasó de sesenta y cinco a setenta horas en 1850. En Francia, en 1841 tan sólo surgió una ley que limitaba a doce horas la jornada laboral para los niños de doce a dieciséis años, y en Inglaterra en 1847 se limitó dicha jornada a diez horas por día para los niños menores de doce años. Sin embargo, a menudo estas leyes no se cumplían<sup>3</sup>, lo que conllevaba a su vez el desarrollo de otras. En algunas grandes ciudades de Inglaterra, la tasa de migración (de otras regiones) fue de un 40-50%. En diez años, de 1851 a 1871, aproximadamente el 30% de los agricultores, granjeros y pastores abandonaron el campo para emigrar a las ciudades o al Nuevo Mundo, lo que contribuyó al desarrollo de la revolución económica, que estaba necesitada de gran cantidad de mano de obra. La perspectiva de puestos de trabajo menos agotadores, y el atractivo de la riqueza mostrada por las ciudades, parecía ofrecer una vida



mejor para una población rural que emigraba en masa. Este éxodo masivo de personas del campo a las ciudades constituye también una situación actual en muchos países pobres.

### **El deporte moderno como mercancía**

Las nuevas actividades practicadas en el tiempo libre han ganado rápidamente el interés de los promotores. Es con la intervención, cada vez más intensa, de los medios de comunicación como se ha construido el entorno deportivo mundial de hoy en día. Dicha evolución comenzó en la Inglaterra de principios del s. XIX con la difusión de panfletos y carteles. Sin embargo, es con el directo radiofónico, cuyo inicio se encuentra a mediados de los años 1910 en los EE.UU., cuando se desarrollará un fenómeno donde la actividad deportiva se vuelve más y más un producto comercial. A continuación, la imagen, con la televisión, acentuó dicho desarrollo. La mejora de la tecnología, impulsada con el lanzamiento de satélites desde 1962, permitirá la retransmisión intercontinental y más tarde ofrecerá en directo imágenes de los acontecimientos deportivos. Junto con esta construcción de los medios de comunicación, se ha podido constatar la misma evolución en el material, los terrenos, la vestimenta, etc. El desarrollo del modelo deportivo se ha ido construyendo en consonancia con el desarrollo tecnológico actual, el modelo al que la mayoría de las federaciones se han unido en un momento u otro. En realidad, cada sistema ha efectuado sus contribuciones con el objetivo de que todos caminen en la misma dirección.

Por lo tanto, fabricantes y proveedores de material e infraestructuras deportivas, medios de comunicación, profesionales de la industria del espectáculo, patrocinadores y federaciones deportivas se unen para obtener un buen beneficio de sus inversiones: incrementar las ventas de equipamientos, la influencia mediática, las subvenciones económicas, el número de licencias, etc. La nueva práctica deportiva ha ido incrementando paulatinamente su valor de cambio en el mercado. El ejemplo del torneo de tenis de Roland Garros en París, es significativo. En 1967 el ganador recibió como premio un vale de compra de 150 dólares para gastar en una tienda local. Con la llegada de los profesionales al torneo, en 1968 el ganador recibió un centenar de veces esa cantidad. La retransmisión en directo del torneo durante dos semanas en la década de los setenta tuvo un efecto vertiginoso sobre el número de practicantes en Francia, con cerca de cien mil licencias tramitadas cada año. Hoy, el ganador recibe un cheque que representa ocho mil veces lo ganado en 1967. Sin embargo, esta cifra no es comparable a los 225.000<sup>4</sup> dólares por día que ganaron los deportistas mejor pagados en 2007, o con los doscientos treinta mil millones de dólares gastados por la industria publicitaria, sólo en EEUU en 2001.

El entorno deportivo está padeciendo una fuerte lucha económica a nivel internacional con ramificaciones de gran alcance en ámbitos extradeportivos. Se podría incluso decir que el concepto de deporte moderno ha sido una de las primeras actividades, no industriales, globalizada. En la medida en que el modelo deportivo moderno se instalaba como un atractivo proceso de civilización, encontramos que la gran mayoría de la población en los países industrializados a la que implicaba ha ignorado este proceso a medida que iba ocurriendo. Sin embargo, al no apreciar el lado económico que ofrecen las nuevas actividades, los ciudadanos se convierten de hecho, cada vez más, únicamente en consumidores de actividades de recreación. Nuestras sociedades han permitido crear un sistema que se acompaña de una regresión democrática, y ante ello la sociedad civil sólo puede observar y como mucho expresar su opinión. Este proceso se ha visto en el



espectáculo deportivo, ya que es un vehículo actual, de transmisión de emociones de juego asociadas con la fiesta, condicionando culturalmente a la sociedad e introduciendo un nuevo concepto de relaciones humanas y de consumo. La actividad lúdica – los juegos y los deportes- son un elemento social, que forma parte de nuestra más profunda sensibilidad emocional, que casi dejamos escapar. Los juegos deportivos siempre han formado parte del terreno cultural, pero la sociedad industrial ha dejado que poco a poco se integrasen en el plano económico y comercial.

### **Cualquier sociedad busca reproducir ese modelo**

Es especialmente paradójico que para una sociedad que desde el siglo XVIII dice guiarse permanentemente por los valores olímpicos de la antigüedad, los JJOO sean considerados como una mercancía, algo que no se asemeja al espíritu inicial de los mismos. En las sociedades democráticas, se observa una tendencia al abandono por parte de la población de su derecho a elegir y a que cuando llevan a cabo su deber cívico de elección de los representantes políticos rápidamente se olvidan de que los derechos democráticos ha sido difícil ganarlos y de que el mundo político deja a menudo al mundo económico establecer sus propias normas. Hoy en día según afirma el sociólogo Olivier Galland<sup>5</sup> en las encuestas efectuadas a jóvenes de varios países, se muestra que la mayoría ha perdido la confianza en el futuro. La cifra es sorprendente, el 74% en Francia, en España el 68%, 64% en Alemania, e incluso el 57% en China. Esto se entiende fácilmente si tenemos en cuenta el asombroso legado dejado por los adultos: deudas en los países, daño ambiental causado en el planeta en nombre del crecimiento económico, y un mundo (incluyendo todos los ámbitos de la sociedad: la cultura, la educación y la salud), dominado por personas que nadie conoce y que no se eligen: el mercado y sus especuladores. Si los jóvenes no tienen la oportunidad de ser parte de la pequeña minoría de “ganadores” todos compartimos la responsabilidad en este sentido.

Nuestras sociedades industriales están “enfermas de consumismo<sup>6</sup>”. La patología del hiper-consumismo, y del deporte comercial que invade nuestras pantallas de televisión ha mostrado que la industria del deporte aplica los mismos métodos que los grandes distribuidores. Pero para desarrollar un estilo hiperconsumista, es necesario estandarizar la cultura, es decir, los gustos, los entretenimientos lúdicos, la imaginación, lo espiritual, todo con el fin de distribuir en el mundo entero las mismas bebidas, la misma comida, las mismas aficiones, etc. Esta es una situación de neocolonialismo que refleja un regreso al proceso de colonización. Es similar al proceso llevado a cabo por los ingleses en Irlanda a mediados del siglo XVII como un primer experimento a gran escala de una política colonial, precisamente en el momento de la introducción de las instituciones progresistas en Londres con la Cámara de los Comunes. Los irlandeses tuvieron que soportar muchas prohibiciones, tales como hablar en su idioma oficial, tocar música en público, practicar sus juegos, y todas las prohibiciones habituales cuando el objetivo final es la aculturación de un país con el fin de extraer la mayor parte de su energía y su riqueza. Como en el neocolonialismo, para someter a una sociedad es necesario destruir las referencias culturales, el idioma de los mayores, decidiendo imponer una nueva estructura en la organización económica, el sistema educativo y los juegos deportivos. Los juegos, el gusto (gastronómico, cultural, arquitectónico, etc.), la música, etc. son representaciones ligadas a los distintos referentes culturales.



Para la población autóctona, los juegos tradicionales de adultos siempre permanecen vivos como una manera de representar el “nosotros”: “*nosotros existimos, creamos, pensamos y decidimos por nosotros mismos*”. Las sociedades industriales han sido desarrolladas a través de la imposición de nuevas superestructuras, a veces, para racionalizar y desarrollar la economía, pero en cualquier caso siempre para desestabilizar o destruir las sociedades tradicionales de los países colonizados, en nombre de una misión civilizadora. Por lo tanto, una parte significativa de la riqueza cultural intangible del mundo que ha alimentado nuestra generación está desapareciendo o ha desaparecido. Sin embargo, la importancia de la diversidad de la práctica de juegos se confirma cada vez más a través de trabajos científicos que demuestran que el juego tiene una enorme capacidad para desarrollar las energías, para construir identidades individuales y colectivas, y para liberar y desarrollar la energía creativa. La práctica de juegos tradicionales para adultos está también, por lo general, en armonía con el espacio natural.

En el deporte actual es necesario dominar el entorno en espacios ahora artificiales, y además es necesario también imponer una dominación psicológica sobre los adversarios, no para jugar, sino para ganar. Este hecho es utilizado en las empresas que demandan a sus directivos el cumplimiento de los objetivos de excelencia<sup>6</sup>, como en una competición deportiva, donde sólo el primer puesto es hermoso. De hecho, para la sociedad industrial es algo natural, al menos desde su punto de vista, el deseo de desarrollar una fuerza creativa en potencial económico. De la misma manera, es natural que se quiera medir y cuantificar todo, porque en términos de gestión, lo intangible es imprevisible y, por tanto, arriesgado. Por otra parte, aunque la sociedad industrial ha transformado los más diversos ámbitos de la cultura lúdica en herramientas de producción económica, siempre se ha mantenido un aire mítico en los espacios deportivos, porque de lo contrario el espejo, el sueño, no funcionarían. Así como los ganadores de los conflictos siempre han enseñado la historia desde su punto de vista, podemos decir que el sistema económico dominante naturalmente reproduce un sistema de entretenimiento a su imagen. Esto nos lleva a observar que la victoria deportiva es a menudo utilizada por los países para representar la imagen de un mayor éxito social para su pueblo, una imagen a menudo teñida de nacionalismo. El deporte no es sólo un simple entretenimiento, es un hecho universal de civilización de carácter económico, social y político, detrás del cual afloran distintas cuestiones e importantes desafíos. Dar poder al sistema deportivo para discutir únicamente la problemática del deporte, sería como dejar que solamente los líderes del comercio de la energía debatieran el problema de la contaminación y del futuro de nuestro planeta.

### **El mito del deporte**

No parece clara la forma en que esta situación puede tener lugar y por qué existe hoy en día sin que la sociedad civil de prueba de la misma vigilancia democrática mostrada en muchos otros campos como el trabajo, la escuela, la alimentación, los derechos humanos, la contaminación, etc. Parece que nos encontramos con un tema tabú, comparable al de otros mitos, donde el deporte se magnifica, como en otros tiempos, en una actividad divina. Los atributos honorables que se asocian al deporte no pueden ser criticados: instrumento de formación de la personalidad, de integración social, de salud, de construcción democrática, de formación y de educación, de emancipación, de desarrollo económico e incluso instrumento al servicio de la paz y el entendimiento entre los pueblos. La mayoría de la gente de hoy se refiere al deporte con su imagen de actividad física, incluso cuando



hablamos simplemente de caminar unos cientos de metros para ir de compras. Este es el resultado de una estrategia promocional de tipo comercial, transmitida por los practicantes y por la maquinaria administrativa del sistema en su conjunto (administraciones, federaciones, fabricantes, etc.). En este sentido, la cuestión no es plantearse si estos valores se transmiten por el deporte, sino que hay que denunciar la hipocresía de decir que el deporte es un remedio milagroso para los problemas de la sociedad. Por tanto, es necesario hoy en día dar a conocer las definiciones de las diferentes prácticas de actividad física.

Yuxtaponer este discurso complaciente al estado institucional privilegiado de las grandes federaciones de los deportes modernos puede llevarnos a pensar en la retórica. En efecto, todos sabemos que el deporte de alto nivel, en muchas disciplinas, tiene a menudo efectos nefastos para la salud y que muchos atletas frecuentan los quirófanos<sup>7</sup> de los hospitales. Estos mismos atletas de alto nivel a menudo tienen dificultades para aceptar la idea de volver a ser ciudadanos de a pie. Por lo tanto, tienen la tentación de usar distintos artificios para evitar caer en el anonimato al finalizar su carrera. Como algunos políticos, están decididos a aferrarse a su posición social, tomando distintos riesgos bien conocidos: drogas, alcohol, dopaje, manipulación. “Para la mayoría de los campeones, parar es una pequeña de muerte”, dijo un ex ciclista profesional campeón del Tour de Francia. El problema del dopaje no es un hecho social independiente del deporte, sino una aparición visible de su degeneración, al igual que la de nuestras sociedades, y como un hecho inmutable de que la apuesta financiera que está en juego es muy importante en el deporte comercial.

La realidad está mucho más contrastada. Sabemos que, dependiendo del club, de la condición social del practicante o de la situación social del país, existe una desigualdad cuando se trata de satisfacer a los deportistas, de hecho, los atletas de los países ricos ganan más medallas. Se pueden encontrar muchos ejemplos en contra de los valores enumerados anteriormente, como el hecho de que en muchos deportes de equipo se elige a los mejores niños para jugar, algo que aunque parece normal para muchos adultos, no lo es para los educadores. Según ellos, es una actitud desocializadora y anti-educativa. Si se hace referencia al valor del deporte como instrumento de comprensión entre los pueblos, podemos decir, como mínimo, que es un tema muy controvertido puesto que se sabe bien que el deporte mundial es principalmente un reflejo de la sociedad occidental. Este es el caso de los deportes olímpicos en los que sólo dos de ellos no son occidentales. Dos investigadores de Túnez<sup>8</sup> escribieron en 1985 que “ *la cultura corporal mundial se ha extendido (en Túnez) tras la segunda mitad del siglo XX* ” después de que el país sufriera la influencia del protectorado<sup>9</sup> francés. En su estudio concluyeron que la actividad física se encontraba regulada por unas instancias piramidales “ *satelizadas por las federaciones internacionales y el Comité Olímpico Internacional* ”. Después de hacer un inventario de las prácticas lúdicas de Túnez, el estudio mostró que en el espacio de tres cuartos de siglo de protectorado las prácticas corporales tradicionales habían desaparecido casi por completo.

Existen muchos otros ejemplos para demostrar que el deporte moderno refleja una forma de etnocentrismo. Si tenemos en cuenta la organización masiva de la emigración anglosajona en el siglo XIX para colonizar América del Norte, Australia y muchos otros países, el resultado fue la buena difusión a nivel mundial de una forma de cultura lúdica y corporal. Por ejemplo, los Juegos de la Commonwealth son una representación moderna de esta difusión, con cincuenta y tres países participantes que poseen un enorme peso político. Estos juegos son los más importantes después de los Juegos Olímpicos. Su concepto se inició incluso antes de la renovación de los Juegos Olímpicos modernos, en



1891, con la creación de una competición británica cada cuatro años. Por si este proyecto se agrietaba con la celebración de los primeros JJOO de Atenas en 1896, se organizó entonces un “*Festival del Imperio*” en 1911 en Londres. En 1930 se denominó a este evento los “*Juegos del Imperio Británico*” y en 1966, Jamaica acogió los “*Juegos de la Commonwealth del Imperio Británico*”.

Hoy en día, la difusión mediática del deporte ofrece un terreno más favorable para su desarrollo. Para un individuo común, es una oportunidad de subir a la cima de la jerarquía social, convirtiéndose en una especie de héroe de videojuego, un cuasi-dios de la mitología antigua con todas las ventajas que eso conlleva. Para los grupos sociales más desfavorecidos el sistema ofrece una gran resonancia, a través de las celebraciones deportivas que responden a una profunda necesidad espiritual, mezclando la comunión y la identificación colectiva así como la veneración por la hazaña casi sobrehumana. También es la representación de un espacio fuera del tiempo y la realidad, una necesidad de retorno a la “*fiesta*”, un poco como los juegos tradicionales. El mundo del deporte también exige evolucionar en un mundo paralelo al de la sociedad, evocando sus propias leyes en este ámbito, como por ejemplo en el momento de las negociaciones del Libro Blanco de la Unión Europea<sup>10</sup>, poniendo en escena incluso graves transgresiones. En Polonia, la corrupción generalizada ha dado lugar a finales de enero de 2006, al despido y la detención de los principales dirigentes de la federación de fútbol, lo que demuestra que una federación deportiva no es un estado omnipotente. La última polémica en torno a los Juegos Olímpicos de Pekín no ha hecho más que confirmar la evidente relación entre la política y el deporte olímpico.

### **Impacto del mito del deporte en la decisiones institucionales**

La lista de casos que muestran la discriminación inducida por el mito del deporte, creado por el sistema macrodeportivo es larga y compleja. Cortinas opacas reducen la visibilidad y protegen el mito, continuando con la transmisión de una especie de “*sueño dopante*”. Este sistema de “*lo intocable*” se refleja en un estudio realizado en 2005 por el Instituto Danés de Estudios del Deporte concluyendo que los editores de los periódicos deportivos de todo el mundo son los mejores promotores de la industria del deporte. Ésta es la principal conclusión de uno de los mayores estudios realizados sobre este tema, estudio basado en el análisis de diez mil artículos recogidos de treinta y siete periódicos de diez países diferentes<sup>11</sup>. La investigación concluye que las páginas de deportes parecen funcionar como una rama de marketing anexa a la industria del deporte y no responden al código deontológico periodístico. Knut Helland, profesor de la Universidad de Bergen en Noruega y experto en periodismo deportivo concluye que “*la actividad comercial alrededor del deporte ejerce una especie de presión sobre el periodismo que ha convertido en imposible el trabajo siguiendo los ideales clásicos del periodista*”, algo que es una cuestión fundamental y que está directamente relacionado con la democracia.

Otros hallazgos, preocupantes para la democracia en los países europeos aparecen cuando se muestra la interdependencia entre las decisiones y los condicionantes políticos. El no reconocimiento político tiene relación con la negativa a subvencionar a las organizaciones de los juegos tradicionales de los distintos estados, situación que luego se reproduce en todos los demás ámbitos administrativos: regionales, provinciales e incluso en ocasiones municipales. Esto también concierne al sistema escolar, donde la puerta está



por lo general cerrada, tanto en la formación de los docentes como en la práctica en las escuelas. Así pues, la mayoría de las federaciones de juegos tradicionales de adultos, como Boule de Fort en Francia, que incluye a cincuenta y ocho mil jugadores - en tercer lugar en cuanto al número de practicantes en la región del Loira - en general no recibe ninguna ayuda. Este juego de Boule de Fort es practicado principalmente por la población rural de condición modesta y del cual los medios de comunicación no hablan jamás. En cambio, nos encontramos con que las televisiones emiten imágenes de juegos que casi no tienen seguimiento en Francia, como por ejemplo los partidos de fútbol americano.

Ante esta falta de reconocimiento institucional de los practicantes de juegos tradicionales suelen existir dos alternativas: abandonar la práctica o desarrollar una dinámica creativa para buscar soluciones que permitan a su juego sobrevivir. Esto ha permitido a las organizaciones de los juegos tradicionales desarrollar determinadas cualidades que ya estaban presentes en la esencia de los juegos tradicionales: capacidad inventiva, creatividad del ser humano y, especialmente, el deseo de ser actor. Valores absolutamente contrarios a la situación de “espectador – consumidor” desarrollada por un sistema mercantilista. Todas estas actividades creadas alrededor de los juegos tradicionales han forjado su imagen como herramienta para el desarrollo de los lazos sociales, lo que permite a los clubes y círculos de amistad recibir apoyo para su acción “social” y “cultural” por parte de los representantes políticos locales, permitiendo iniciar un proceso de reconocimiento en muchos países de Europa. Esta tendencia ha afectado incluso al sistema administrativo, aunque sigue faltando la implicación mediática. También es voluntad de algunos parlamentos regionales el hecho de que para permitir que ciertas prácticas puedan ascender a un nivel equivalente al de las federaciones deportivas, en una combinación de deporte y cultura, se conceda una especie de status oficial de “deporte cultural”.

Hoy en día se sabe que la adopción de la lengua, la cultura -y podemos añadir los juegos- de un sistema dominante, siempre ha constituido una vía de promoción. De este modo, las élites autóctonas han adoptado los juegos de sus “amos”, sin duda con el fin de promocionar socialmente, incluso aunque existiesen juegos locales similares. El caso del cricket muestra, en efecto, que el juego puede ser un terreno en el que el colono aceptaba un cierto grado de igualdad, al menos, durante un partido. Sin embargo actualmente los encuentros internacionales de cricket tienen el aspecto de una especie de revancha nacionalista. El filósofo griego Platón, dijo hace unos dos mil quinientos años “si deseas controlar al pueblo, controla su música”, lo que significa también controlar su tiempo, sus momentos de celebración, sus juegos, etc. Sin embargo, si algunas formas de expresión han sido destruidas en contra de su voluntad, las personas tienen derecho a reconstruirlas, de conformidad con su patrimonio cultural y espiritual. Paradójicamente, algunos estados, como los antiguos países de Europa del Este, han llevado a cabo estas reconstrucciones de manera reaccionaria y nacionalista decidiendo destruir o limitar a algunas prácticas a un papel mínimo, secundario. Este fue el caso de lucha tradicional Grundbirkózás de Hungría, un deporte muy popular a nivel escolar en el país, la lucha Trinta en Rumanía o el Palant, similar al béisbol, en Polonia. En los dos primeros la práctica se ha limitado a los niños en edad escolar. Se sabe que la recuperación tiene tintes más bien nacionalistas vinculados con los principales acontecimientos deportivos.

Estos argumentos obsoletos continúan influyendo en numerosos países en la política de su educación física, donde los juegos son a menudo relegados. Un caso excepcional es el de España, donde el sistema educativo ha permitido a las universidades introducir los juegos en las facultades de Educación Física en la creación de puestos específicos de



profesores. Esta situación pone de manifiesto los temores de los macrosistemas políticos o económicos de ver que los ciudadanos recuperan sus lugares de debate, de decisión democrática, de ser actores de sus propias vidas y de rechazar la cultura de masas impuesta por el mercado. Una vez más el problema del reconocimiento de los juegos tradicionales se encuentra vinculado a una concepción de la democracia: por un lado el poder de los "expertos" nombrados por el gobierno central y por otro lado el poder local que permite la implicación de la sociedad civil en una democracia participativa; en otras palabras, los conceptos de pueblo teórico y de pueblo sociológico desarrollados por Pierre Rosanvallon<sup>12</sup>.

### **La democracia y las prácticas sociales en relación con la salud**

Se puede decir que las prácticas lúdicas son un espejo para la sociedad. Debemos preguntarnos entonces acerca del sistema de encuentros únicamente antagonistas constituido e implantado por el movimiento deportivo. No preocupa el carácter repetitivo de estas prácticas así como sus funciones normativas que reclaman por otro lado la inexistencia de consecuencias sobre la vida política (social). Después de casi un siglo de existencia, este sistema ha contribuido a crear una imagen de "perdedores" para los jóvenes que no están siempre delante, un poco como la sociedad industrial recreando una nueva clase para los primeros, los *winners* o *gagnants* (ganadores). Sin embargo, es una sociedad que fabrica ganadores, en parte contra una mayoría de perdedores, según constata Albert Jacquard<sup>13</sup>, politólogo. Para persuadir a toda una parte de la sociedad que forma parte de los *losers* (perdedores), está la infantilización. La infantilización<sup>14</sup>, es un tipo de desculturación del pensamiento crítico de los adultos. Benjamin Barber, en su libro<sup>15</sup> sobre la regresión cultural y democrática que se esconde tras el consumismo, explica que uno de sus efectos es a menudo una radicalización sectaria de las partes y un debilitamiento de la cultura adulta.

Hoy en día en las grandes empresas, este sistema de "ganadores" y "perdedores", inspirado en el deporte moderno está completamente integrado en un sistema elitista de gestión, donde la excelencia se requiere en todo momento. La idea de que el progreso de la sociedad se realiza a través de la selección de los seres humanos se aplica: el mercado elimina a los débiles y presta atención a los fuertes. Esta organización tiene sus raíces en las ideas de "Darwinismo social" de Herbert Spencer<sup>16</sup>, para quien una sociedad "sana", como una especie descrita por Darwin, se organiza con la eliminación de los elementos más débiles, en una especie de autorregulación natural. Todos los sistemas dominantes, sin reglas previamente establecidas, tienen tendencia a excluir o destruir a aquellos elementos que no sirven. Por definición, esta nueva organización social tiene el propósito de romper las bases de la solidaridad entre empleados, o los cimientos de la antigua "solidaridad mecánica", aunque todos los oficiales actuales solicitan la creación de un vínculo social. Por lo tanto, cuando se yuxtapone el discurso enviado por la industria del deporte (véase el capítulo "El deporte como mito") y el resultado de la puesta en práctica de la política real, es patente el carácter contradictorio. El deporte comercial es un sistema mercantil que se reproduce en el deporte amateur. Así pues, como dice Benjamin Barber sobre el mercado y la educación, "no están contentos con haber transformado la educación en comercio sino que transforman el comercio en educación". Así, después de décadas, nuestra sociedad se enriquece de teorías que no funcionan en términos de salud social, sino que son contraproducentes en términos de inversión humana.



La infantilización de las culturas locales (de tipo neocolonial o de otro tipo), es una forma de inocular la vergüenza o el fatalismo, desacreditando el contrato social. Esta supresión que afecta a las influencias culturales ha sido estudiado por etno-psiquiatras. El equipo del Dr. Carrer, que ha trabajado sobre algunas patologías<sup>17</sup> muy importantes en Bretaña, como el suicidio y el alcoholismo, ha demostrado que cuando se pierde de influencia del padre, éste representa la imagen de autoridad en la familia en esta región, o en psicoanálisis el padre tiene la función de moderar la influencia de la madre en los niños pequeños. En las sociedades matriarcales, como en el oeste de Bretaña, esto se acentúa debido a que la falta de influencia del padre se supone que se compensa con el fenómeno conocido como “*padre extra psíquico*”, es decir las costumbres, los ritos religiosos y sociales o el peso del grupo social. En el caso que nos ocupa, son el padre y el “*padre extra psíquico*” los que se devalúan. El Dr. Carrer concluye que cuando una cultura externa es impuesta, destruyendo las instituciones socio-culturales, los efectos son lo suficientemente sensibles como para crear una “*patología social*”. Podemos comparar estos resultados con los realizados con los Inuit de Canadá, que tienen las tasas más altas de suicidio y de alcoholismo en el mundo, o los problemas de las familias inmigrantes en los suburbios, donde el padre ya no puede imponer su autoridad en una lengua y dentro de unas referencias culturales.

Pierre Parlebas<sup>18</sup> señaló en el simposio celebrado en Nantes en 2002, que los juegos tradicionales han “acumulado indignidades” “condenados por la iglesia, sospechosos para el poder, a “menudo abandonados por los niños” están “refugiados en las clases desfavorecidas”, y, podemos añadir, que este proceso de denigración se ha aplicado al conjunto de las prácticas corporales populares. En Francia, en el siglo XVIII, en el momento de afirmación de las ideas filosóficas, políticas y científicas de la Ilustración, la aristocracia y la burguesía creciente confinaron al pequeño pueblo a un rol secundario, insignificante. Este rol se ajustará a través de la separación simbólica ‘pueblo – niños’ frente a “aristocracia – adultos”, señala Philippe Ariès<sup>19</sup>. Así pues, para ellos, la práctica de los juegos de fiesta, como las danzas en grupo, colectivas, donde participan los niños, muestran los elementos reveladores de la ‘infancia’ en las cuales se encuentra el pequeño pueblo. Por otro lado la danza ‘a dos’ se convirtió en el baile de las clases aristocráticas, que dejaron de lado los juegos deportivos. En Inglaterra, la aristocracia se desmarcó practicando actividades de ocio creadas a partir de la transformación de los antiguos juegos en disciplinas deportivas, los deportes. Ambos casos son ejemplos de situaciones que van en el sentido de la teoría de la ‘Eugenesia’<sup>20</sup> desarrollada por Francis Galton.

El deporte no es ni virtuoso ni lo contrario, así como los juegos tradicionales no son remedios milagrosos para nuestras sociedades. Sin embargo, una sociedad que crea una discriminación, una situación de alienación, sin respeto a la dignidad humana para todos, contribuye a crear graves patologías sociales que tienden entonces a ser transformados en problemas fisiológicos. Hay pruebas de que las diferentes situaciones institucionales impuestas en las prácticas deportivas o lúdicas ponen de manifiesto realidades discriminatorias para los juegos de tradición cultural en particular, y la erradicación de dicha discriminación sólo puede contribuir a mejorar determinadas patologías sociales. Hoy en día, la mejor respuesta al problema global de la salud es una respuesta global mediante la creación de estructuras sociales que respondan a criterios altamente democráticos, permitiendo, en primer lugar a los seres humanos ser el centro del sistema mundial, no al mercado. Es una necesidad, para que todo el mundo sea capaz de expresar el más fundamental de los derechos: su cultura. Claude Lévi-Strauss, el gran antropólogo y pensador, dijo que “la civilización implica la coexistencia de culturas que ofrecen entre ellas



el máximo de diversidad”. El remedio para solucionar los males que aquejan a nuestras sociedades, es una mayor democracia entre las naciones, a nivel mundial, y un mayor poder de la sociedad civil por una acción ciudadana respetuosa para todos. En este sentido, los estados que se orienten al reconocimiento de los juegos y deportes tradicionales al mismo nivel que otras prácticas deportivas modernas favorecerán la mejora de la salud social de su población.

### **Bibliografía:**

BARREAU J.-J. & JAOUEN G., (1998), «Les jeux populaires, des traditions aux régions de l'Europe de demain ». Confédération FALSAB.

(2001), - «Les jeux traditionnels en Europe - juegos tradicionales en Europa ». Confédération FALSAB.

BARBER B., (2007) « Consumed : How Markets Corrupt Children, Infantilize Adults, and Swallow Citizens Whole », W.W. Norton, New York.

BAXTER W. & JAOUEN G., (1990). « Celtic wrestling, our culture - les luttes celtiques, notre culture ». Fédération Internationale des Luttes Celtiques.

EICHBERG H. (1998). « A Revolution of Body Culture » dans Les jeux populaires, des traditions aux régions de l'Europe de demain. BARREAU J.-J. & JAOUEN G. Confédération FALSAB.

(2003). - « Playing and displaying identity » dans Postmodernity and Olympism. PAWLUCKI A., Academy of Physical Education and Sport, Gdansk.

(2004). - « The people of democracy ». Klim/Ifo, Arhus.

GUIBERT J. & JAOUEN G., dir. (2005). « Jeux traditionnels – Quels loisirs sportifs pour la société de demain ? » Institut Culturel de Bretagne.

JAOUEN G. Articles.

(1989). – « Gouren, Sport et Jeu de Lutte », dans Körperkulturen und Identität, EICHBERG H. & HANSEN J. Lit, Hamburg.

(1996). – « The necessity of preserving and promoting traditional games”, dans I° congreso internacional de luchas y juegos tradicionales – Canaria, Gobierno de Canaria

(1997). – « Sports et Jeux traditionnels de Bretagne », dans Revue Lo Joa e les Omo, FENT (Aosta – Italia)

(2003). – « L'éducation et la culture au travers de la transmission des jeux traditionnels », dans la revue Hopala, Brest.

(2004). - “The need for unity in Brittany”, dans The way ahead for traditional sports in the 21st century, Federation of Indigeneous Scottish Sports and Games, Glasgow.

(2006). – « Les jeux et sports traditionnels en Bretagne, Inventaire 2006 », dans Juegos tradicionales y sociedad en Europa. LAVEGA P. dir. AEJST, Santander.

(2007). – “Un necesario recoñecemento para os xogos tradicionais”. Dans Revista Galega de Educación N° 37, Santiago de Compostela.

LIPONSKI W. & JAOUEN G. (2003). « Ethnology of Sport. Special issue of Studies in Physical Culture and Tourism”. University of Poznan.

LIPONSKI W., auteur, JAOUEN G., Rédacteur en chef de la version française (2005) – « L'Encyclopédie des sports – plus de 3000 jeux et sports du monde entier » – Gründ, Paris.

PARLEBAS Pierre – « Jeux, sports et sociétés » - Lexique de praxéologie motrice - Paris – INSEP Publication, 1999.

« Le destin des jeux, Héritage et filiation », dans Jeux traditionnels – Quels loisirs sportifs pour la société de demain ? Institut Culturel de Bretagne GUIBERT J. & JAOUEN G., dir. (2005).

« Les jeux traditionnels et leurs destins culturels », conférence donnée en avril 2008 pour la 1ère rencontre Euro méditerranéenne de l'Ariana, Tunisie.

RENSON R. (1997), “The reinvention of tradition in sports and games”, dans Journal of Comparative Physical Education and Sport, XIX (2), pp. 46-54.



NOTAS:

- 1- Estudioso francés, pedagogo, uno de los padres fundadores de la sociología.
- 2- Los JJOO de 1896 únicamente permitieron la participación a 13 países, de los cuales, únicamente dos presentaron equipos.
- 3- Los informes parlamentarios ingleses de 1831-1832 (vol XV, pp 44, 95-97,115,195,197,339,341-342) describen las entrevistas efectuadas a niños de 8 años que comenzaban sus jornadas de trabajo todos los días a las 5 ó 6 horas de la mañana y las finalizaban a las 8 ó 9 horas de la tarde.
- 4- Más de 28000 dolares por hora de trabajo, y en cualquier caso es lo que una gran parte de los trabajadores ganan a lo largo de toda su vida en los países industrializados.
- 5- Dossier en el periódico *Le Monde* del 10 de Marzo de 2009.
- 6- La definición de deporte de Pierre de Coubertain señala que “*El deporte es el culto voluntario y habitual del ejercicio muscular intenso, apoyado en el deseo de progreso y que puede conllevar un riesgo. Se debe aplicar con ardor, podría decirse que con violencia. El deporte no es el ejercicio físico bueno para todos, a condición de ser bueno y moderado: el deporte es el placer de los fuertes o de aquellos que quieren conjugarse física y moralmente. Nada acabará con él a no ser que se quiera limitar a una moderación contraria a su esencia?*”.
- 7- En los años 90, un estudio mostró que en Francia, el 85% de los deportistas de alto nivel sufrieron lesiones que conllevaron de media, un mes y cinco días de baja.
- 8- Borhane Erraïs y Mohammed Ben Larbi – *Ethnographie des pratiques corporelles dans la tunisie précoloniale. En Histoires sociales del pratiques sportives*, INSEP, Paris, diciembre, 1985.
- 9- Sistema donde un país está bajo la tutela de otro país en cuanto a las fuerzas armadas, la administración y la economía. Similar al dominio británico. Túnez consiguió la independencia en 1956.
- 10- Art. D’Henning Eichberg, Prof. Universidad de Syddansk, Dinamarca. Instituto de Investigación del Deporte, la Salud y la Sociedad Civil. <http://isca-web.org/filer/football%20European%20Sport%20revised300407.pdf>
- 11- Ver el link: [www.playthegame.org](http://www.playthegame.org)
- 12- *La légitimité démocratique*, por Pierre Rosanvallon, profesor de escuela en Francia, Seuil, 2008.
- 13- *Halte aux jeux (Olympiques)*, Stock, Paris, 2004.
- 14- La infantilización es una actitud consistente en actuar con una persona como un niño incapaz de desenvolverse solo. El sistema que infantiliza, adopta una postura de superioridad sobre las personas infantilizadas, sugiriendo lo que se estima bueno para ellos y manifestando una voluntad de pensar las cosas, enseñando su propia moral. La infantilización conduce a las personas infantilizadas a abrazar el punto de vista del sistema.
- 15- *Consumed: How Markets Corrupt Children, Infantilize Adults and Swallow Citizens Whole*, por Benjamin Barber, profesor de ciencias políticas en la universidad de Maryland, presidente de la ONG CivWorld, publicado por W.W. Norton, New York, 2007.
- 16- Erudito inglés del siglo XIX que asocia las ciencias sociales a la biología.
- 17- *L’enfant breton et ses images parentales*. Actes de la VII<sup>ème</sup> encuentro de estudios etnopsiquiátricos. Instituto Cultural de Bretaña, 1986.
- 18- En *Jeux traditionnels- Quels loisirs sportifs pour la société de demain?*. Dir. Guibert, J. y Jaouen, G. Instituto cultural de Bretaña (2005)
- 19- *L’enfant et la vie familiale sous l’ancien régime*, por Philippe Ariès, Seuil, 1973.
- 20- La « Eugenesia » designa la acción de búsqueda de una mejora en el carácter hereditario de la especie humana por intervenciones intencionadas. Muchos movimientos políticos están inspirados en esa teoría. Su promotor fue Francis Galton, pensador inglés del siglo XIX y primo de Darwin.
- 21- Discurso en la UNESCO.

